

Nasa yuwe

Otra denominación de la lengua

páez

Denominaciones del pueblo

páez

El pueblo nasa se encuentra ubicado en las vertientes occidental y oriental de la cordillera Central, y en uno de los costados de la cordillera Occidental. Este pueblo habitaba originalmente las zonas de lo que hoy corresponde a Tierradentro (Cauca) y La Plata (Huila); después de la incursión de los españoles por el valle del Magdalena, a principios del siglo XVI, los nasas iniciaron el poblamiento de otras regiones.

Así, hoy se puede encontrar población nasa principalmente en el departamento del Cauca, en los municipios de Morales, Jambaló, El Tambo, Caldono, Silvia, Totoró, Toribío, Caloto, Corinto, Santander de Quilichao, Miranda, Buenos Aires, Popayán, Puracé y Cajibío; en el departamento del Huila, en los municipios de La Plata, Gigante y Palermo; en el departamento del Valle, en los municipios de Florida, Dagua y Jamundí; en la parte sur del departamento del Tolima; en el departamento del Putumayo, en los municipios de Mocoa, Puerto Asís y Villagarzón; en el departamento del Caquetá, en los municipios de Belén de los Andaquíes, Puerto Rico, La Florida, San José del Fragua, San Vicente del Caguán y Solano; y en el departamento del Meta, en el municipio de Mesetas.

La población perteneciente a este pueblo es de 186.178 personas, según datos del Dane, que coinciden con los del Consejo Regional Indígena del Cauca (Cric), según los cuales la población nasa está conformada por 180.507 indígenas y

38.230 familias. Es esta una de las comunidades numéricamente más grande del país, que representa una cifra superior al 13% de la población indígena total.

En principio, el nasa yuwe, o lengua páez, fue clasificado como chibcha, pero estudios actuales lo han reclasificado como independiente o de estirpe única (Landaburu, 2000); de esta lengua se pueden encontrar varios dialectos, aunque no hay estudios específicos al respecto.

El pueblo nasa se ha caracterizado por ser un ferviente defensor de sus territorios y de todos sus valores culturales. No obstante, sus tradiciones se han visto afectadas, y en algunas zonas han empezado a perderse aspectos de su cultura. Al ser un grupo tan disperso, esta pérdida no se da de la misma manera en todas las comunidades nasas; al contrario, en algunas zonas se presentan más procesos de asimilación y pérdida cultural, lo que implica también que en ellas la lengua esté perdiendo hablantes.

Con respecto a la transmisión de la lengua nasa, hay zonas donde los más jóvenes no la están hablando; el proceso de transmisión se está viendo interrumpido, pero tampoco se da de la misma manera en todas las zonas habitadas por los nasas. En los resguardos de la zona norte del Cauca (Corinto, Pueblo Nuevo Ceral, Guadualito, Canoas, Huellas-Caloto, Munchique, Los Tigres, Tacueyó, Toribío, San Francisco, La Paila Naya, Jambaló y Tóez), a pesar de su fuerte organización y cohesión política, y del mantenimiento de prácticas culturales vigentes, en las dos últimas -décadas se ha empezado a presentar un proceso acelerado de pérdida de la lengua nativa: la población hablante de castellano supera a la hablante del nasa yuwe en casi un 50%. Dentro de estos mismos resguardos, el proceso de pérdida no avanza a la misma velocidad, pero en zonas más cercanas a las ciudades o a los centros urbanos se presentan mayores índices de indígenas que ya no hablan su lengua.

Por otro lado, en los resguardos de la zona nororiente (Caldono, La Laguna-Siberia, Pueblo Nuevo y Las Mercedes), de la zona oriente (Noviario, Quichaya y Pitayó) y de Tierradentro, aunque la situación se asemeja, se puede evidenciar que conservan más su lengua si se comparan con los de la zona norte. Aun así,

en estas zonas también se empiezan a presentar situaciones que tienden a favorecer la transmisión del castellano y a propiciar la pérdida del nasa yuwe. En general, lo que se pretende mostrar es que, si bien esta lengua posee cerca de 80.000 hablantes, se encuentra en situación de peligro, pues se está dejando de transmitir a las nuevas generaciones. Pero, aunque se pierden hablantes de nasa yuwe y se incrementa la cantidad de personas que solo hablan castellano, hay también un número alto de personas que entienden la lengua indígena, pese a hablarla muy poco, situación que siempre se debe considerar en los eventuales procesos de revitalización y fortalecimiento de la lengua.

Tal como de un resguardo a otro varía el número de personas que hablan nasa yuwe, así mismo la manera en que es usada la lengua es diferente en cada lugar. Existen algunos espacios en los que se suele privilegiar el uso del castellano, como por ejemplo la escuela, el mercado o las fiestas no tradicionales. Pero finalmente, depende de las personas que se encuentren en esos espacios, pues si quienes participan de una interacción se identifican como hablantes de la lengua ancestral, seguramente harán uso de ella sin ninguna restricción; al contrario de lo que acontece cuando se encuentran personas jóvenes que han dejado de hablar su lengua, momentos en los cuales se hará uso preferente del castellano en estos espacios.

Donde más se suele hacer uso del nasa yuwe es en los hogares –en especial en espacios como la cocina–, pero también en el trabajo, o durante ceremonias propias de la cultura nasa, como los rituales con el médico tradicional. Estas situaciones de uso de la lengua en los resguardos se deben observar permanentemente, pues es clara la tendencia a hablar el castellano en espacios en donde antes se hacía uso del nasa yuwe preferentemente.

En los resguardos habitados por los nasas existen emisoras comunitarias manejadas por personas del mismo pueblo. Este ha sido un instrumento fundamental que ha facilitado muchas actividades de su vida organizativa, como las convocatorias para mingas por ejemplo. Pero en lo que concierne a la lengua, en estas emisoras se hace uso preferente del castellano, aunque se emiten programas en lengua indígena, incluso en guambiano (en resguardos donde

habitan también indígenas pertenecientes a este pueblo). Sin embargo no tiene un lugar privilegiado en estos espacios comunicativos tan relevantes.

En los últimos años, la cobertura del servicio de energía eléctrica se ha ampliado en los resguardos nasas, con lo cual se incrementan también la adquisición de productos electrónicos, como equipos de sonido, devedés, televisores y computadores. Según los mismos indígenas nasas, el elemento que más ha afectado la transmisión de su cultura es la televisión, pues, en la mayoría de los casos, jóvenes y niños muestran una tendencia a preferir programas televisados, dejando de lado espacios donde comparten historias, mitos, leyendas o experiencias de la vida cotidiana con sus familiares mayores; de ahí que muchos saberes se estén dejando de transmitir y se empiecen a perder.

Esta lengua ha tenido importantes incursiones en otros medios tecnológicos. Especialistas en programas interactivos en nasa yuwe han diseñado recursos informáticos, usados sobre todo en ámbitos educativos, en la enseñanza de la lengua. Esto ha sido posible gracias a importantes desarrollos en los alfabetos, como el diseñado por miembros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), el del Instituto Misionero Antropológico (IMA), el intento de unificación que se dio en los años noventa del siglo pasado y, por último, el alfabeto unificado del Cric, que lideran varios lingüistas, entre los que se incluyen indígenas que han recibido formación en este campo. Con este alfabeto unificado se han escrito importantes materiales para uso en escuelas, muchos libros, juegos y publicaciones en distintas áreas del conocimiento. Una de las publicaciones más importantes en esta lengua es la experiencia que reunió a especialistas indígenas y lingüistas para la traducción de la Constitución Política de Colombia.

Si bien este pueblo ha hecho significativos avances con el fin de lograr la implementación de un proyecto educativo intercultural bilingüe, existen aún vacíos que imposibilitan el uso de la lengua en la escuela. Aun así, en esta se imparten clases de lengua y cultura nasas, y se propende hacia la enseñanza de aspectos de la cultura indígena. Por tal motivo, las autoridades y los dirigentes de la educación se proponen que en cada institución educativa haya como mínimo un docente que hable la lengua para que pueda enseñarla. En todo caso, hay un

reclamo permanente en las comunidades, que busca ampliar y fomentar el uso de la lengua en escuelas e instituciones educativas; es decir, que no solo se enseñe la lengua en las escuelas, sino que los contenidos de las asignaturas presentadas sean también en nasa yuwe, de modo que se asigne un espacio relevante a la lengua ancestral de este pueblo en ámbitos tan importantes.

Hay una actitud favorable, en general, para que la lengua se enseñe y se use en las escuelas. Sin embargo, muchos indígenas nasas también son conscientes de la importancia del castellano, motivo por el cual prefieren que se les dé la misma relevancia a las dos lenguas en la escuela. En otras palabras, prefieren que la educación sea bilingüe.

El orgullo de este pueblo por su cultura, a pesar de todos los procesos históricos y sociales experimentados, ha permitido preservarla hasta el presente, razón por la que manifiestan una actitud favorable y decidida a mantener todos sus elementos culturales propios. Por este mismo motivo, las autoridades y la población nasa en general han liderado esfuerzos palpables para preservar la lengua.